

Francisko... mi hijo diferente ³²

456352

Por Juan Gabriel Araya G.

Después de leer con atención, curiosidad y concentración el testimonio de Marisol Maturana, titulado "Francisko... mi hijo diferente" (Santiago de Chile, Editorial "Los Andes", 1996), con prólogo de la neurosiquiatra infantil, Dra. Amanda Céspedes C., llegamos a la conclusión, entre otras, que en su escritura se advierte un heroico esfuerzo por comunicarles a sus lectores -desde el instante en que se decidió a descifrar, en relación a su hijo mayor, el significado pleno de la palabra "autista"- una encomiable y extraordinaria experiencia de vida. Una experiencia vital que cubre el período que va desde la expresión "La palabra no nos dijo nada", con la que inicia su libro, hasta la toma de conciencia de que esa "palabra", guardaba estrecha relación con la actitud que debía asumir la autora para ayudar a plasmar la personalidad de su hijo. En efecto, a partir de ese instante, se activa en el "yo materno" la necesidad imperiosa de contribuir, en mejor forma, a la educación diferenciada, pero al mismo tiempo normal, de Francisko. Su misión consistirá, entonces, en habilitar al niño para que establezca o restablezca correctamente "su conexión con el mundo que lo rodea", poniendo para su alcance, los enlaces con su entorno y las claves de su entendimiento.

Pensamos, que en todo este proceso narrado por Marisol Maturana han obtenido justa satisfacción muchas personas: los padres, hermanos y parientes, los profesionales que con su sapiencia ayudaron a los padres y al hijo, amigos y conocidos; sin embargo, el principal beneficiario de esta cruzada y sujeto central, sin duda, ha sido Francisko Javier, pues éste, ahora dotado de un autoestima en progresivo desarrollo

-a la edad de 19 años- ha llegado a convertirse en un joven sano, estudioso, que ansía llegar a ser lo que su destino de hombre inteligente le depara, sea en el desarrollo de las artes, de las profesiones, de la empresa o de cualquier actividad útil a su persona y al ser humano.

Creemos, además, que la empresa escritural que asumió Marisol Maturana bajo la forma expresiva del testimonio ha sido ejecutada con tino y mesura. Su prosa ha sido guiada por los elementos básicos de toda expresión de experiencia escrita de este tipo: la emoción y la vibración de la palabra. Ha sabido decir, con recursos sencillos, desprovistos de retórica, pero con elegancia no buscada, lo que su corazón de madre le dictaba. En suma, le ha dicho a sus semejantes, con un agudo sentido de la comunicación, que siempre valdrá la pena hacer esfuerzos por llegar a obtener cambios de conductas personales con la finalidad noble de mejorar, dentro de las coordenadas de armonía y equilibrio necesarias y en las condiciones más óptimas posibles, la calidad y calidez de vida del ser que nos preocupa.

Termino estas líneas apuntando una hermosa frase final del libro escrito por Marisol Maturana: "El amor es capaz de cambiar el sentido del viento..." Lo hago porque la palabra amor en el contexto maternal, y en su amplio y variado significado nos traspasa e interpreta a todos los que creemos en una utópica, pero necesaria civilización del amor entre los seres humanos.

Marisol ha tejido, en este libro una protectora soga de fe y esperanza en el hombre que cubrirá, a quien lo desee, en el camino de su lectura.

La Discusión, Chillán, 20-VI-1996 p. 2.

Francisko -- mi hijo diferente [artículo] Juan Gabriel Araya G.

Libros y documentos

AUTORÍA

Araya G., Juan Gabriel, 1937-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1996

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Francisko -- mi hijo diferente [artículo] Juan Gabriel Araya G.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile